

Entre otras cosas, ese enriquecimiento continuo ha supuesto para la Orquesta de la Escuela Superior Reina Sofía un año que se cierra con quince conciertos dirigidos por José Luis García Asensio, Yehudi Menuhin, James Judd y Víctor Pablo; clases magistrales y cientos de horas de estudio con un claustro de profesores que en la Escuela hemos cuidado con gran esmero y que, junto a los alumnos, constituye nuestro más querido patrimonio. Con el paso de los años, nuestro centro ha adquirido un gran prestigio internacional y se ha convertido en referencia indiscutible en el panorama interpretativo en nuestro país. La Escuela se manifiesta a través del éxito de sus alumnos, como esperamos que ocurra esta noche, donde además de conocer el resultado del trabajo de las cátedras de cuerda de los profesores Bron, Caussé, García Asensio, Helmerson, y Streicher escucharemos a tres alumnos de la cátedra de Alfredo Kraus en arias de concierto y de ópera de Mozart.

Belleza y eficacia, tan presentes en las exactas proporciones del Teatro Romano de Mérida, son anhelos justos de cualquier creación. Nuestra orquesta y nuestros solistas se beneficiarán en este concierto de una arquitectura perfecta para la comunicación artística, una ingeniería teatral que no ha sido superada. Pero la Escuela ya se ha beneficiado de una colaboración inigualable, la recibida del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y de la Junta de Extremadura, instituciones organizadoras, junto a la Escuela Reina Sofía y el Banco Santander, del presente concierto. En su experiencia y su disposición hemos encontrado aquello que tanto tanto nos anima en nuestro proyecto cultural: la participación, más allá de la colaboración, el compromiso, más allá de la mera ayuda. Es una sintonía como la que ha presidido el camino recorrido en común con el Banco Santander, mecenas de cátedra de la Escuela desde la fundación.

Nuestra Orquesta se presenta hoy ampliada en su plantilla con instrumentos de viento, una especialidad que hasta el momento no ha sido impartida en la Escuela. Hemos invitado a profesionales de otras orquestas, pero al mismo tiempo estamos poniendo las bases para el crecimiento natural de las disciplinas de las que nos ocupamos. Para el verano de 1999 convocaremos en Santander los primeros Cursos de Verano de oboe y trompa, que se convertirán en cátedras en el curso 1999/2000, y de esta manera la Escuela y su Orquesta alcanzarán la plantilla que se requiere para el Clasicismo temprano. Como arte que tiene lugar en el tiempo, la música discurre en diferentes planos simultáneos: el de la propia obra, medida en compases; el de la evolución estética, el de la historia. La Escuela tiene también su *tempo* pero sobre todo tiene un sólo pulso: la calidad. Y Haydn, Mozart y Bartók serán los vehículos con los que intentaremos ponerla de manifiesto en este concierto.

Directora

Patricia Rodríguez Duarte  
Vicepresidenta 2.